



Mateo 4:18-22; Marcos 1:16-20; Lucas 5:1-11



Mateo 4:18. Lucas llama a este lugar “Lago de Genesaret” debido a que se lo llamaba de diferentes maneras: “Mar de Galilea”, “Lago de Genesaret” y “Mar de Tiberias” (Juan 6:1; 21:1). En realidad se trata de un lago inmenso de agua dulce con una longitud aproximada de unos 20 km. por 11 km. de ancho, y sirvió como la fuente principal de agua y comercio para la región de Galilea.

Ray Vanderlaan: “Los antiguos rabis decían: ‘El Señor ha creado siete mares, pero en el mar de Galilea está su deleite’.

Cualquiera que ha visto el mar azul en contraste con el verde y marrón de las montañas alrededor del mar de Galilea entiende porque se decía esto”.

Jesús pasó la mayor parte de su ministerio alrededor de él o sobre él.

Mateo y Marcos relatan que estos pescadores “echaban la red en el mar” cuando Jesús los vio. Pero Lucas dice que Jesús “vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago, y los pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban las redes” (Lucas 5:2).

La explicación es sencilla: Mateo y Marcos cuentan que Jesús vio a estos pescadores mientras estaban intentando pescar, y Lucas nos dice que Jesús les habla cuando estos ya están en la orilla.

Seguir con Lucas 5:1-11.

5:1. Ya lo estaban siguiendo multitudes, de tal manera que se hacía difícil hablarles. Y escoge la barca de Pedro como púlpito (en una orilla atestada de barcas y pescadores, ya que se trataba de una de las ocupaciones más comunes en la pesquera Capernaum).

5:3. John MacArthur: “Se acostumbraba que un maestro con respeto se parara durante la lectura de las Escrituras, y que así mismo se

sentara con humildad para enseñar con base en lo leído” (“Biblia de Estudio MacArthur”. Pag. 1371).

Llama a los 4 pescadores

Pedro, Andrés, Juan y Jacobo habían dejado de seguir a Juan el bautista para seguir a Jesús por un tiempo. Pero luego volvieron a Capernaum con sus familias y trabajos.

Aquí están los 4 en su trabajo y ahora son llamados definitivamente por Jesús.

5:4. Jesús le está mandando a pescar a Pedro en un momento bastante extraño: a plena luz del día. “Era más fácil pescar de noche que de día en el lago de Galilea. Los peces se venderían por la mañana” (“Comentario del contexto cultural del NT” - Craig Keener. Pag. 197).

Y no solo esto, sino que ya lo habían intentado “toda la noche”. “hemos estado trabajando”: Según el “Comentario al texto griego del NT” de A.T. Robertson este verbo deriva en griego de “kopos” (trabajo fatigoso) (Pag. 133).

Por esto la NVI lo traduce “hemos estado trabajando duro toda la noche”.

Pedro es muy probable que haya estado cuando Jesús convirtió el agua en vino en las bodas de Caná. Por lo que sabía lo que Jesús podía hacer.

5:9. “el temor se había apoderado de él”. Jesús responde a este temor “no temas” (v. 10).

5:11. “dejándolo todo”:

Marcos 1:20 dice de Juan y Jacobo: “dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron”.

Según John MacArthur que tuviera “jornaleros” significa “que el negocio de pesca de Zebedeo era próspero” (“Biblia de Estudio MacArthur”. Pag. 1311).

Por lo visto tenían un negocio muy rentable, probablemente en sociedad con Pedro y Andrés.

Según Walter Wessel “la mención de los jornaleros puede implicar que Zebedeo era un hombre rico” (“Comentario bíblico del expositor: Marcos”. Pag. 40).

Esto lo confirma que Pedro luego de que el joven rico rehusa dejarlo todo le dice a Jesús: “nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues tendremos?” (Mateo 19:27).

El está diciendo que ellos ya habían hecho lo que Jesús demandaba de este joven rico.

El fin de sus fuerzas

¿Es casualidad que Jesús esperó a que terminaran todos los esfuerzos nocturnos de estos pescadores para pescar algo?

Para cuando Jesús le dice a Pedro que vuelva a pescar, este estaba cansado de no haber dormido y haber estado trabajando duramente toda la noche.

El Señor obra en el final de nuestras fuerzas y todos nuestros intentos humanos. Es allí donde se ve Su poder y Su gloria.

Lo mismo sucede con Lazaro. El Señor espera 4 días para resucitarlo. Juan 11:1-7

Charles Hodge: “Cuando realmente somos débiles, y conscientes de esta debilidad, entonces estamos en el estado adecuado para que Dios manifieste su poder. Cuando estamos vacíos de nosotros mismos, entonces estamos llenos de Dios. Quienes creen que pueden cambiar su propio corazón, expiar sus propios pecados, someter el poder del mal en sus propias almas o en la de los demás, quienes se sienten capaces de mantenerse firmes en la aflicción, Dios los abandona a sus propios recursos. Pero cuando se sienten y recono-

cen que son débiles, El les da su poder divino” (“Comentario a 2 Corintios”. Pag. 319).

Luchamos en nuestras fuerzas humanas. Confiamos en el Señor como quien tiene un ayudante, y no como el Dios de nuestra salvación, nuestra fuerza, nuestro socorro, el Dios que pelea nuestras batallas.

Salmo 147:4-11

Pero nosotros luchamos en nuestras fuerzas humanas y después no entendemos porque fracasamos. Estamos ciegos en nuestra autosuficiencia.

Jeremías 17:5-8

“Así dice el Señor:

«¡Maldito el hombre que confía en el hombre!

¡Maldito el que se apoya en su propia fuerza

y aparta su corazón del Señor!” (NVI) (Duro es el trabajo del

Señor en nuestro corazón hasta que pasamos de un grupo de versículos al otro).

Pablo escribió: “cuando soy débil, entonces soy fuerte” (2 Corintios 12:10).

El Señor a veces actúa y luego se aleja para ejercitar nuestra dependencia. ¿Qué hacemos cuando se aleja? ¿Continuamos el trabajo nosotros? ¿Imitamos lo que él hacía?

Los milagros son para dejarlo todo por él

El Señor permite que pasemos por situaciones duras y a veces frustrantes para que nos rindamos completamente a él.

Estos 4 pescadores al ver el milagro lo dejan todo.

Que diferente a la multitud a la que Jesús multiplica panes y peces.

Juan 6:25-27, 34

El Dios Soberano, que da de comer a las aves del campo, ¿podría haber hecho que esa noche pescaran perfectamente estos 4 pescadores?

¿Para que permitió que no pudieran pescar en toda la noche?

¿Jesús aprovechó la ocasión? ¿O Dios preparó la ocasión?

En tus dificultades ¿Dios decide salvar tus circunstancias difíciles?

¿O Dios prepara la ocasión?

¿Para qué?

Para que lo dejes todo y le sigas de verdad. Para quebrarte en tus fuerzas, y que te abandones en sus fuerzas y gracia suficiente.

Mateo 4:19 dice: “Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres”.

“Os haré”. Para poderte hacer “pescador de hombres” debe quebrarte. Debe permitirte tener muchas noches de trabajo duro sin pesca.

El Señor no es un medio para nuestro fin. El Señor es el fin mismo.

Oremos como oraba David Brainerd cuando veía que su fervor disminuía : “Oh, que Dios quiera humillarme profundamente en el polvo delante de él”

Y Evan Roberts en el avivamiento de Gales oraba: “Llévanos más hacia abajo”.